

Strand 4: Research and doctoral theses in progress

Enrique Nieto, arquitecto colaborador de Gaudí influencias y trabajos en Barcelona

Luis Gueilburt

Enrique Nieto y Nieto es ampliamente reconocido por sus trabajos en la ciudad de Melilla y sus biógrafos habitualmente le mencionan como arquitecto catalán que colaboró con Antoni Gaudí en la Pedrera, pero ¿qué sabemos acerca de esa etapa formativa?, Conocemos gracias a sus biógrafos que tuvo una infancia y primera juventud poco afortunada lo que probablemente le proveyó de una fuerza interior que le permitió llegar a desarrollar una obra importantísima.

Intentaré en este artículo vislumbrar algunos detalles acerca de su relación con Antoni Gaudí i Cornet y con el edificio Casa Milá o La Pedrera como popularmente llamamos a esta gran obra del Paseo de Gracia de la ciudad de Barcelona, tal vez nos clarifiquen o completen información acerca de esa primera etapa de su vida.

Enrique Nieto y Nieto nació en Barcelona en 1880¹ ese mismo año Gaudí cumplía 28 años, ya tenía el título de arquitecto desde hacía dos años y ya llevaba sobre sus espaldas un buen bagaje profesional, había realizado al menos 30 proyectos en 1879 considerando la numeración que él estampaba en sus planos.²

Cuando Enrique Nieto Nieto solo tenía un año y dos meses de vida falleció su padre³, era un maestro de obras⁴ si hubiese vivido unos años más quizá podría haberle dado

¹ Gallego Aranda Salvador, Enrique Nieto (1880-1954) Biografía de un arquitecto, Fundación Melilla Ciudad Monumental 2005

² Ver proyecto “Proyecto de alumbramiento de aguas en el valle de la Riera de Caldas para aumentar el caudal de la mina de los Señores irrigantes de Plegamans”

³ Ver, Gallego Aranda Salvador, Enrique Nieto (1880-1954), Biografía de un arquitecto,

una preparación para lo que le depararía la profesión pero al dejarle huérfano, tuvo que aprender todas las nociones básicas del complejo mundo de la construcción por parte de sus maestros y profesores

Aunque es importante no olvidarnos que sus abuelos, tanto el materno como principalmente el abuelo paterno eran carpinteros de profesión y este último era carpintero ebanista⁵, este detalle debe haber sido un detalle fundamental a la hora de contactar con Antoni Gaudí, ya que este apreciaba muchísimo a las gentes de oficios y este detalle debe haber sido fundamental a la hora de incluirlo en el equipo de trabajo de obras tan importantes como las que tenía entre manos entre los años 1904 y 1909 fundamentalmente la Casa Mila.

El hecho de que el padre de Enrique Nieto, Juan Nieto Viola o Biola hubiese sido maestro de obras desde 1871 hasta 1881⁶ también ayudaba mucho a las intenciones de Gaudí que buscaba gente eficiente consciente de su trabajo y preparada para las aventuras arquitectónicas que le tocaban emprender, y seguramente apreciaba que en sus orígenes hubiese la cercanía de una persona reconocida en su medio todo esto ya le daban a Nieto unas buenas referencias.

Aunque el hecho de que no hubiese nacido en Reus o en el Camp de Tarragona iba en su contra, al menos era hijo de un maestro de obras y además y sobre todo era nieto de carpinteros ebanistas.

La mayoría de los ayudantes del Taller de Gaudí eran gente que tenía algo que ver con la provincia de Tarragona y sobre todo con la ciudad de Reus. Ya que haciendo una

⁴ Bassegoda Nonell Juan, Los Maestros de obras de Barcelona, Editores Técnicos Asociados S.A. Barcelona 1973

⁵ Gallego Aranda Salvador, Enrique Nieto un paseo por su arquitectura, Fundación Melilla Ciudad Monumental 2010

⁶ Juan Bassegoda Nonell, Los Maestros de obras de Barcelona, Editores técnicos asociados,s.a. 1973.

relación de los colaboradores más inmediatos de Gaudí tenemos a Francesc d'Assís Berenguer i Mestres nacido en Reus, 1866 – 1914, a Josep Maria Jujol i Gibert , nacido en Tarragona 1879 – 1949, Juan Rubio y Beltver nacido en Reus 1870- 1952, Domènec Sugrañes i Gras también nacido en Reus 1878 - 1938, y aunque en este listado tenemos que añadir a Josep Canaleta i Cuadras nacido en Vic, 1875 - 1950 , aunque su origen era la provincia de Barcelona al haber sido compañero de Gaudí en sus estudios, seguramente desarrollo una amistad muy profunda a pesar de no ser tarragones.

Esta relación nos se nos revela de la mano del más importante biógrafo de Gaudí, Josep Francesc Ràfols i Fontanals que incluye una referencia en su libro “Gaudí” publicado en 1928 acerca de los jóvenes discípulos que colaboraban con Gaudí en el taller de la Sagrada Familia y entre ellos estaba también el joven Nieto

Enrique Nieto y Nieto había nacido en Barcelona pero podemos observar que este apellido Nieto Nieto lo excluía del entorno de Gaudí, ya que a la hora de buscar colaboradores un tema casi primordial era el de sus orígenes Gaudí consideraba que alguien nacido en el Camp de Tarragona tenía un don especial, igual que para él la luz de esa región no tenía comparación posible con la luz de otra zona geográfica. Seguramente con Enrique Nieto tuvo que hacer una excepción ya que la necesidad de buenos ayudantes para una obra inconmensurable no le dejó mas opciones y dada la singularidad y la personalidad de Enrique Nieto que ya sabía perfectamente lo que quería hacer en su vida.

Hay que destacar también que Enrique Nieto tuvo en la escuela de arquitectura a profesores de la talla de Juan Torres Guardiola que también había sido profesor de Gaudí, y fundamentalmente a Jaime Bayo Font 1875- 1958 profesor de hidráulica y resistencia de materiales, que era un arquitecto colaborador de Gaudí en los cálculos para las cimentaciones de varias de sus obras y además era hermano del constructor de ambas obras José Bayó Font 1878-1970 con el que seguramente Nieto entablo amistad. Todo esto le dio credenciales suficientes para que Gaudí lo incorpore al equipo.

Lluís Doménech i Montaner fue otro de los profesores que Enrique Nieto tuvo en su carrera lo que seguramente fue un motivo mas para que Gaudí tuviese la intención de contratar a Nieto ya que así podía conocer mas detalles acerca de su gran rival, Gaudí y Doménech fueron competidores en lo profesional durante toda sus vidas.

Esta rivalidad ha dado lugar a dos concepciones arquitectónicas muy diferentes y seguramente Enrique Nieto se encontró entre la espada y la pared a la hora de elegir su propio camino creativo, al estar tan cerca de los dos personajes más ilustres y significativos de la idea arquitectónica de esa época, Lluís Doménech i Montaner (1850-1923) y Antoni Gaudí i Cornet (1852-1926).

No podemos tampoco dejar de destacar que Nieto fue compañero de clase con Josep Maria Jujol y que muy probablemente fuese este el que llevo a Nieto a presentarlo a Gaudí cuando este buscaba ayudantes en una época que faltaban buenos técnicos en Barcelona dado el volumen de trabajo que había en esta ciudad con la ampliación del ensanche.

En 1859 el ingeniero Ildelfonso Cerdá i Sunyer (1815-1876) havia recibido el encargo de proyectar un estudio para la ampliación de la ciudad de Barcelona, entre otras cosas implicaría el derribo de las murallas militares que cerraban la ciudad. Con este proyecto nació la nueva Barcelona, donde se crearán nuevos distritos y barrios, extendiéndose la ciudad hacia los pueblos vecinos.

Si bien hubo creadores que contribuyeron a este cambio de una manera muy homogénea, otros se diferenciaron radicalmente entre sí este fue el caso de Gaudí y Doménech y Nieto siendo tan joven se encontró en medio de esta contienda intelectual, pero esto no le impidió en el futuro y en tierras lejanas lograr grandes triunfos profesionales.

Enrique Nieto no obtuvo su título habilitante como arquitecto hasta el mes de Mayo del año 1909 fecha en que finalmente viajó a Melilla, unos días antes de que se le otorgara el documento, por lo que tuvo que trabajar a las ordenes de otros profesionales durante los años de universidad, desde el año 1903 estuvo matriculado como alumno libre o sea que asistía muy poco a las clases lo que le permitía trabajar, ya que en 1902 perdería también a su madre lo que le obligo seguramente a tener que ganarse la vida de manera imperiosa.

Nos cuenta Rafols en su libro publicado en 1928 y reeditado en el 1929 que Enrique Nieto fue uno de los colaboradores que rodeaban a Gaudí en su estudio de la Sagrada Familia junto a Francisco Berenguer, según Gaudí “su mano derecha”, Juan Rubio su técnico en temas de cálculos estructurales artífice fundamental para lograr sus ambiciosos objetivos, al Arquitecto Canaleta que también ayudo en muchas obras a Gaudí, Domènec Sugrañes i Gras, 1878-1938 que fue el sucesor de la dirección de las obras de la Sagrada Familia a su muerte, y Jujol, su colorista y amigo inseparable y por supuesto el Arquitecto Nieto de Barcelona todos ellos correalizadores de la Casa Milá en el Paseo de Gracia por lo que Canaleta y el propio Nieto eran los dos únicos miembros del taller que no eran de Reus o de la provincia de Tarragona.

Pero en esa referencia Rafols no hace ninguna mención acerca de la complicada tarea que le tocaría realizar a Enrique Nieto ya que al ser tan joven no le habían asignado una tarea fija como la que tenían todos los otros colaboradores del taller.

Gaudí le tenía reservadas unas tareas muy complicados, reconociéndolo como hombre metódico y muy trabajador y heredero de los oficios tradicionales como el de carpintero aprendido en el taller de sus abuelos podía colaborar plenamente en esa obra tan grande⁷.

⁷ Gueilburt, Luis; *Gaudí, gran escultor*; Boletín institución libre de Enseñanza; II Época; Mayo 1998, N° 30 ; Pag 79.91; 23cm.

Una obra inmensa con seis plantas en un terreno de 1807 metros cuadrados en los que cada una de las aberturas al exterior iban a ser absolutamente diferentes entre sí, y fue allí donde sin lugar a dudas interviene Nieto, en las ventanas o sea en las carpinterías del edificio ya sean metálicas o de madera seguramente colaboró con Gaudí y con Berenguer en la medición de los balcones que mas tarde se cerrarían con las barandillas de hierro forjado que tenían que producir los hermanos Badia sobre la base de las medidas que les entregara Enrique Nieto con antelación ⁸.

En el momento en que se colocaron estas piezas Enrique Nieto ya se había marchado de Barcelona, había que medir a la perfección todas las piedras talladas sobre la obra para que las ventanas, las persianas enrollables y las balconeras escultóricas de hierro encajen perfectamente, una obra muy compleja ya que las piedras no tenían ángulos ni siquiera formas regulares y tampoco contaban con ninguna medida exacta en los planos previos.

Gracias a unos trabajos de investigación realizados en la Escuela Superior de Edificación de Barcelona con alumnos y profesores del Taller Gaudí sobre la Pedrera hemos podido numerar y contabilizar todas las aberturas del edificio y ahora sabemos que este dispone de 163 ventanas de gran tamaño en la fachada principal algunas de ellas compuestas por dos partes además de las de la fachada posterior en las que hemos contabilizadas 64 piezas y las de la escalera lateral 43 piezas o sea que en la Pedrera tenemos documentadas 270 ventanas que miran hacia el exterior, si además sumamos los balcones con sus rejas todas diferentes vemos que el trabajo realizado en los años de construcción del edificio fue enorme, por lo que se requería de unos ayudantes muy especiales y Enrique Nieto i Nieto daba perfectamente la talla.

⁸ Bassegoda Nonell, Joan; *La pedrera de Gaudí*; 2ªed.; 1ª ed: 1980; Técnicos Asociados; Barcelona; Caixa d'Estalvis de Catalunya; 1987; 103 pp.; Historia de la arquitectura y urbanismo; Fundació Caixa de Catalunya; ISBN 84-505-6069-1; 2ª edición por Fundació Caja de Cataluña;

Aparte de estas ventanas había que añadir también las puertas y ventanas interiores que dan a los pasillos en cada una de las viviendas de las 7 plantas del edificio incluido el entresuelo y sin contar con el desván ni el sótano. Conocemos gracias a la oficina del Catastro que este enorme edificio tiene 11861 metros cuadrados construidos, que serían ocupados por los comercios de los bajos las oficinas del entresuelo los almacenes repartidos por todo el edificio y las 25 viviendas que aun existen

Difícil tarea para los carpinteros y ebanistas el realizar tantas puertas y ventanas como hay en este edificio que más que una casa familiar parecía un Gran hotel

Las persianas rollables (sic) y no enrollables como las llamaban los carpinteros ebanistas de la casa Casas y Bardés, que las habían patentado y que según decía la publicidad que publicaban en catálogos de la época con ellas se conseguía la supresión de los postigos lo que era un modernismo para su tiempo también aquí intervino casi con seguridad Enrique Nieto dirigiendo su colocación

Estas persianas de lamas de madera tenían un peso considerable y “debido a la peculiar y variada configuración de la fachada, hubo que curvar las guías de las persianas para conseguir su mejor adaptación cosa que se realizó in situ .

No podemos olvidar que Gaudí comento alguna vez que este edificio algún día se podría reconvertir en un hotel por esta razón realizo los tabiques independientes de la estructura de tal manera que si un día se quisieran mover o quitar los tabiques el edificio no tuviese ningún tipo de problema, en realidad el edificio se ha convertido en una fundación cultural y lo visitan miles de personas sin que haya sufrido demasiado por el cambio de uso

Esta tarea que Gaudí encomendó a Enrique Nieto aunque era un trabajo que le proporciono un nulo reconocimiento no dio pie a extensas bibliografías sobre el tema, aun así fue un trabajo fundamental para que la Pedrera sea lo que es hoy, sin sus ventanas perfectamente colocadas o sin sus persianas, sin tener todos los cerramientos

acabados esta obra seria una verdadera pedrera donde los pájaros anidarían en sus interiores y los insectos se hubiesen apropiado del edificio.

Las barandillas escultóricas de los balcones forjadas en hierro no fueron colocadas en su lugar definitivo hasta después del año 1910 fecha en que ya Enrique Nieto había abandonado la obra y se había marchado a Melilla, por lo que seguramente alguien continuo con el trabajo empezado por Enrique Nieto ⁹.

Conocemos gracias al estudio de Salvador Gallego publicado en la Revista Akros nº 9 que en el mismo barco que llevo a Enrique Nieto a Melilla por primera vez viajaba otro pasajero ilustre , José Bayó Font el contratista de las obras más importantes que realizara Gaudí, y compañero de aventuras con Enrique Nieto en la Pedrera así que sin ninguna posibilidad de equivocarnos este viaje lo emprendieron juntos aunque es muy difícil determinar quien invito a quien , pero para Nieto este viaje seria determinante y definitivo fue un viaje sin retorno.

Era tal la admiración de los colaboradores de Gaudí sentían por el maestro que se hacían pequeños en ese sentimiento, José Bayó Font lloraba en una entrevista recordando que Gaudí le dijo que era un buen albañil, asegurando que esta era la más valiosa condecoración que había recibido en su vida. No podemos olvidar que Bayó en realidad no era albañil sino maestro de obra o sea jefe de albañiles y que además tenia un gran currículum vitae, con su hermano arquitecto a pesar de todo esto su emocionada reflexión nos hace pensar que al lado de Gaudí la gente se debía sentir pequeña e incluso un poco acomplejada ¹⁰

⁹ Varios Autores; *La Pedrera Gaudí y su obra*; Barcelona; Fundacio Caixa Catalunya; 1998; 140 pp.; J. Corredor Matheos; Textos de Corredor Matheos-Lluís Permanyer; ISBN 4-89860-05-X;

¹⁰ Luis Gueilburt, Marisa García Vergara, *Obradores - Obradoiros Gaudí*

Coincidió ese viaje con la última etapa de Gaudí trabajando para la familia del Sr. Mila y la Sra. Segimon que en ese año dieron por acabadas las obras de su casa aunque posteriormente tuviesen que seguir realizando trabajos durante casi mas de tres años hasta 1912 pero Enrique Nieto para esa época ya buscaba su propio destino y su libertad laboral y su pensamiento queda plenamente reflejado en su famosa frase “ El que trabaja con una persona genial nunca puede levantar Cabeza”

Seguramente se refería a su trabajo con Gaudí y tal vez alguna colaboración con su profesor Doménech i Montaner del que seguramente fue gran admirador y del que saco muchas referencias a la hora de organizar alguno de sus edificios de carácter mucho más materialista que los de Gaudí.

Pero tampoco podemos olvidar algunas otras referencias sobre todo familiares en la búsqueda del estilo propio como es el caso de su sobrino Juan Gordillo Nieto arquitecto municipal en Girona autor entre otros edificios de una magnifica casa en la calle Muntaner nº 54 esquina Consejo de Ciento de Barcelona de la que Enrique Nieto sacaría algun tipo de modelo plastico que nos recuerda al Edificio de la Asamblea de Melilla con su decoración de tres puntos de color cobrizo en la barandilla superior de la fachada, es evidente que la formación estilística de un arquitecto necesita de muchas fuentes de inspiración y mas si se trata de una obra tan prolífica como la de Enrique Nieto y Nieto hombre tan prolífico del que aun no hemos podido completar toda la cronología completa de su obra , aun falta mucho trabajo de catalogación por concretar y entre todos sus admiradores iremos vislumbrando a medida que la ciudad de Melilla nos revele todos sus secretos.